

LAS EPOPEYAS DEL SIGLO

LA cinematografía es acción y narración. El cine americano, que tan bien nos saber dar la tónica dramática, narra. Y poniéndose a contar cosas del mundo ha mirado muchas veces a su propio país. Para el público del cine —el más heterogéneo de todos— han salido destinadas esas cintas epicohistóricas que nos dan la vida americana en planos fotográficos. Mirado desde nuestra butaca, vemos diluído en cada silueta gris un como licor del que se abusa en estos tiempos: la propaganda. Algo hay de fines propagandísticos tras esas cintas de dinamismo exagerado y centenares de extras. Si nos ponemos en la perspectiva de un americano, mejor, de un joven americano veríamos sólo un canto épico a las conquistas nacionales. Conquistas que no han entrado en lo remoto y sobre las que la fantasía tiene poco espacio a su vuelo. Conquista que, por ser tan próximas llevan en sí muchas características de nuestros días: euforia, audacia, fe.

He aquí "Unión Pacífico". Sobre una trama folletinesca y dinámica, aderezada con unas concesiones al lugar común: amistad, amor, deber, valor, etc., el fin principal: el esfuerzo del ferrocarril más largo del mundo. Tomemos a "Una nación en marcha": otro asunto trilladísimo para enseñarnos—cantarnos—la historia de los transportes. Y como estas, "Fruto dorado", "Una gran señora", "Rivales" y otras en las que siempre hay algo que exaltar de forma hiperbólica, una ciudad que se funda, una tribu que se domeña, un nuevo invento.

Se dirá que esto sólo se refiere a los progresos materiales. Tal vez sea cierto, pero no lo es menos que de esos progresos modernos gozamos en mayor o menor escala todos. También la Iliada canta unos héroes específicamente helenos y sin embargo, todos comerciamos con ellos, en cuanto a símbolo. Pero el cine no es epopeya—diréis—¿por qué no? Tiene todos los elementos que antaño se pedían precisamente para la epopeya. Y tiene uno sobre estos: puede hacernos parecer real lo más fantástico.

Esto no quiere decir que quepa hablar de transposiciones al terreno de lo cinematográfico, de obras reputadas como épicas. No. El cine a su manera canta. De una manera moderna como arte que es de estos tiempos, digámoslo cinematográficamente "Tiempos Modernos".

L. E.

